

Aarón Fernández pateando un balón de rugby en La Morgal. | Miki López

mixtas, en el que conviven jugadores con algún tipo de discapacidad con otros que no la tienen, fue un trampolín para Aarón, con muy buenas condiciones para este deporte. Tanto que le propusieron comenzar a entrenarse con el equipo sénior absoluto, que compite en la Liga Norte, con clubes de fuera de Asturias, y ahora es uno más de la plantilla, su ala titular y uno de los jugadores más prometedores. Y no solo eso. Aarón es el entrenador ayudante de los equipos sub-6, sub-8 y sub-10 del club. «Que entrene a los pequeños para mí es un orgullo enorme», asegura su madre, que reconoce que apenas pudo contener las lágrimas el día que vio a su hijo posar el balón detrás de la línea

Aarón Fernández, sobre el inclusivo del All Rugby de Llanera: «Es como una familia para mí»

de ensayo: «Imaginate lo que supone para una madre». Una alegría que fue compartida por todos los que acudieron al campo, que lo celebraron por todo lo alto.

Lucía Suárez explica que su hijo siempre ha sido «una persona independiente» y que este equipo que ha formado el All Rugby de Llanera le ha convertido, además, en una especie de protector de sus compañeros: «Es muy noble y siempre está cuidando a sus amigos», señala la madre. En su colegio, el Santa María del Naranco, cuando concluyó la escolarización obligatoria ingresó en el programa

Avis de inclusión sociolaboral, desde donde trata de convencer a toda la gente que conoce de que pruebe con el rugby. De hecho, su madre cuenta que hace poco se llevó a un amigo autista de su colegio que ya se ha apuntado al equipo.

La evolución de Aarón en el equipo de habilidades mixtas le ha convertido en un líder y en uno de los que ayuda a los demás, como a él le ayudaron cuando comenzó. «Me gusta ayudar a los compañeros, soy muy protector desde que era pequeño», explica el jugador del All Rugby. Su posición en el campo depende del equipo en el que esté, ya que con el de habilidades mixtas suele colocarse de centro, su posición favorita, mientras que en el sénior hasta el momento es uno de los alas. Otra de las ventajas del equipo de habilidades mixtas es que le dejan ser el pateador, algo que aún no ha conseguido hacer con el equipo sénior.

Su aterrizaje en el equipo de la Liga Norte llegó con naturalidad y así lo cuenta el propio Aarón: «Quería probar unos días, me gustó entrenar con el sénior, me hice la ficha para jugar con ellos y llevo cuatro partidos». De todos ellos el que más le gustó fue el del ensayo: «Fliparon», dice sobre la reacción que tuvieron sus compañeros cuando se fue directo a la línea de ensayo con el balón. Eso sí, lo que es intocable es el equipo de habilidades mixtas, con el que se entrena todos los sábados y que no piensa dejar por nada del mundo: «Es como una familia para mí». Una familia que le ha abierto un camino que piensa recorrer: «Quiero llegar a un nivel muy alto en el rugby».

Para lograrlo sabe que le toca trabajar mucho y así lo hace. Es martes cuando LA NUEVA ESPAÑA le hace las fotografías para este reportaje, el sénior entrena a las ocho de la tarde y Aarón lleva desde antes de las siete en La Morgal, un tiempo que utiliza para practicar los tiros a palos desde diferentes posiciones. También aprovecha para mirar a lo lejos y hacer una reclamación a quien corresponda: «El campo que tenemos abajo lo levantaron y están tardando mucho en arreglarlo, nos hace falta, en ese campo empecé yo a jugar».

Baloncesto | Liga EBA



Alejandro López lanza a canasta por encima de un rival. | Ángel González

El Corinto gana al Porriño y se asegura la permanencia

El Grupo Covadonga cae en la cancha de un Calvo Xiria inmerso en la lucha por evitar el descenso

Corinto Gijón	78	Calvo Xiria	88
Porriño	66	Grupo	74

(16-18), (25-18), (22-14), (15-16)	(30-22), (18-14), (16-17), (24-21)
<p>Corinto Gijón: Fernando Suárez (1), Charly Suárez (7), Mario Méndez (27), Michu (8), Riesgo (2) -cinco inicial- Alejandro López (10), Diego Sánchez (13) y Konte (10).</p> <p>Porriño: Vaquero (6), Cabaleiro (2), González (6), Román (12), Martínez (12) -cinco inicial- Bardasz (5), Pérez, Besada (6), Ka Fall (2), Cardito (6), De Fuentes (9) y Rodríguez.</p> <p>Árbitros: Álvaro Cubero y Luis Juli.</p>	<p>Calvo Xiria: Isern (16), Comendeiro (18), Vukasinovic (9), Santiago Martínez (4) Rey Artigas (14), -cinco inicial- Iglesias (8), Antonio López-Pizarro (4), Val (6), Barac (3), Rey Sánchez (2) y Pablo López-Pizarro (4).</p> <p>Grupo Covadonga: Cuetos (15), Pedrosa (8), Noguero López (11), Jorge García (14), Adeba (4) -cinco inicial- Gómez (9), Villar, Noguero Outeiral (11), Arturo Fernández (2) e Iglesias.</p> <p>Árbitros: Christian Abalo y Julián Rico.</p>

J. J. Gijón

J. J. Gijón

El Corinto Gijón puede afrontar el resto de la temporada con tranquilidad ya que la victoria lograda ayer ante el Porriño le deja fuera de cualquier peligro de descenso. Los gijoneses, además, ganaron el partido a pesar de sufrir importantes bajas, ya que el técnico no pudo contar con José Antonio López, aunque sí estaba en el banquillo, ni con Kebe. Sin embargo, tuvo en Mario Méndez a un jugador decisivo en la suerte del encuentro, del que fue con diferencia el máximo anotador con 27 puntos y buenos porcentajes de tiro, lo que le dio una valoración final de 32 puntos.

El Corinto acabó el primer cuarto por detrás, 16-18, pero carriló el triunfo en el segundo y tercer cuarto, en los que fue claramente superior a su rival. Una victoria que alivia el tramo final de una liga llena de incidentes para ellos.

El Calvo Xiria se jugaba más en este partido que el Grupo Covadonga y desde el primer momento fue a buscar una victoria que le acerque a la tranquilidad. El primer cuarto fue netamente ofensivo y los dos equipos anotaron con facilidad. Sin embargo, los gallegos lograron ya una primera diferencia de 8 puntos que aumentaron en otros cuatro antes del descanso.

El tercer cuarto fue el más igualado y en el que tanto el Calvo Xiria como el Grupo cometieron bastantes errores. En el último, el equipo gallego mantuvo las diferencias e incluso sumó otros tres puntos más a la ventaja que traía para hacerse con una cómoda victoria que se fraguó en la primera parte. El Calvo Xiria pudo contar con Isern, que suele jugar con el primer equipo del Coruña, en Oro, y su presencia en la cancha fue determinante.

po de habilidades mixtas, le propuso probar a jugar con ellos. Los resultados han sido espectaculares. «Se calmó mucho», dice su madre, Lucía Suárez Prieto, que cuenta que Aarón ha dejado de tomar medicación desde que se puso a jugar al rugby. El equipo de habilidades

El equipo inclusivo de Llanera fue una idea que comenzó Xabi Guerediaga y que Alessandro Meli, ahora entrenador del equipo, convirtió en equipo de habilidades mixtas (más conocido por su nombre en inglés, «mixed ability»). Este italiano, que hizo la beca Erasmus en Oviedo en 2016 y que se vino a vivir a la ciudad en 2019, comenzó a trabajar con esta modalidad hace diez años en Turín y vio en Llanera la oportunidad de introducir algo que no existía hasta entonces en Asturias.

Meli explica de qué se trata eso de las habilidades mixtas: «Es una modalidad de deporte inclusivo donde se pone el foco en la inclusión y no en la adaptación, es decir, no se intentan adaptar las reglas, todas las personas tienen el mismo rol, da igual tener o no discapacidad, todos son compañeros de equipo, acogemos a gente con discapacidad dentro del deporte nor-

mal y tratamos de dejar de lado cualquier paternalismo. Son personas normales y respetamos su diversidad, sin decidir por ellos, que sean ellos los que decidan qué pueden o qué no pueden hacer, que exploren sus límites».

Por eso, el caso de Aarón Fernández supone un buen ejemplo de lo que están tratando de hacer: «Aarón no tiene ningún límite, está jugando contra gente que lleva veinte años en el rugby y quizás si hubiera comenzado en un equipo inclusivo tradicional no hubiera llegado». Sabe que le tendrá siempre en el equipo inclusivo, pero prefiere que siga avanzando con el sénior: «Me gusta que exploren lo máximo posible, que busquen su sitio, que exploten al máximo sus límites, que se sientan cómodos con su rol, que sepan el riesgo del contacto y que decidan, que tomen decisiones como las van a tener que tomar en la vida real».



Alessandro Meli. | A. L.